



SUSCRIPCION

En Santoña, trimestre 1'50 pta.
Fuera de Santoña 1'75
Ultramar un año 10'15

PAGO ADELANTADO

EL AVISADOR

ANUNCIOS

1.ª plana línea . . . 0'20 ptas.
3.ª id. id. . . . 0'15
4.ª id. id. . . . 0'10
Comunicados y re-
clamos, línea: . . . 0'25

Número suelto 10 céntimos

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Atrasado 25 céntimos

POLICLÍNICA DEL DR. QUEIPO

Alfonso XII 37.—Pral.

Consulta de 11 á 1 y de 5 á 7

Gratuita para Los Previsores del Porvenir, Los Progresistas Españoles y los pobres de solemnidad.

La Parra Dorada

ALMACÉN DE VINOS

ANGEL LOZA

Plaza de San Antonio

SANTOÑA

(o)

Vino de Aragón á 5'50 pesetas los 16 litros.

Vino Manchego y Navarro 5'50 los 16 litros.

Nuestro propósito

En nuestro afán de hacer un periódico digno de Santoña, nos propusimos, hace tiempo aumentar el tamaño de este semanario, pero dificultades, que se nos han hecho invencibles, nos impidieron llevar á teliz término—mejor dicho, continuar el camino emprendido, puesto, que algunos números publicamos aumentados de tamaño,—lo que nos habíamos propuesto.

En vista de ello, y con objeto de corresponder al favor que el público nos concede, hemos creído deber nuestro, ya que no habíamos podido salvar las dificultades que se nos ofrecían para la mejora anterior, obviarlas de alguna manera, y no se nos ha ofrecido mejor camino que transformar el periódico de semanario que era, en bisemanal, publicándolo los jueves y los domingos, de este modo satisfacemos mejor nuestro deseo, que no es otro que la comunicación más constante posible con el público.

A nadie se le ocultará, que se han doblado no solo los sacrificios económicos, si no también los de trabajo y sin embargo, no nos proponemos de ningún modo exigir á nuestros lectores sacrificios análogos, nada de eso.

Aumentado el doble para nosotros el coste del periódico y el trabajo, lo lógico sería que aumentase en la misma medida el precio de suscripción, y sin embargo, como tenemos interés en difundirnos, en llegar á todas partes sin sacrificio más que por parte nuestra, no pensamos aumentar más que la mitad del precio de suscripción, es decir que si antes costaba la del trimestre una peseta, ahora y á partir del próximo que empieza en noviembre costará 1'50, haciendo gracia de todos los números que este mes se publiquen.

Aumentado de este modo el campo á que forzosamente nos habíamos de circunscribir antes, podemos dar cabida en nuestras columnas á una sección que nos parece es indispensable en todo periódico, pues en ella se demuestran las pulsaciones verdaderas de la opinión. Es ella la que intitularemos *Sección pública* donde cabrán toda clase de trabajos, siempre que por su estilo sean publicables, y que vayan firmadas por sus autores, como de ese modo todas las doctrinas, todas las teorías han de publicarse, la redacción no puede hacerse solidaria de ellas ni mucho menos prestarlas conformidad, como así hará constar por una nota.

Siendo más frecuente nuestra comunicación con el público, hemos procurado que si algún suceso de importancia ocurre, se nos telegrafe, para que nuestros favorecedores lo sepan al mismo tiempo que se sabe en la capital de la Provincia.

Este es un esquema de lo que nos proponemos, no queremos detallarlo porque podría parecer bombo ó reclamo, de que somos enemigos, así es que terminaremos diciendo que nuestras obras ha de juzgarlas el público que ha de decir si hemos acertado ó si debemos quedar esfumados en la sombra.

Esperando tu fallo, público querido, te saluda

LA REDACCION.

CARTAS INTERCEPTADAS

III

Pa entregar á Refael que es un soldado muy valiente del Regimiento de Cuenca. Melilla ó donde se encuentre.

Amigo Refael: No sabes tú la sorpresa, entusiasmo y alegría conque ví el telegrama el otro día, de que habíais tomado el Gurugú

Al principio creí que era una coña, pues yo pensé que el Gurugú era el Coco; más luego me fui dando, poco á poco, ya cuenta, cuando ví que tóo Santoña gozaba de alegría y de contento y á España tóo el pueblo vitoreaba y en manifestación tóo Dios marchaba tras la música de nuestro Regimiento.

Chiquito, que entusiasmo, que alborozo, hicimos de cohetes un derroche y no te dexagero: en tóa la noche nadie pudo dormir de tanto gozo.

La alegría duró tóo el día siguiente y hasta la tarde del esotro día en que vino otro parte que decía:

«Las tropas se han batido rudamente en el Zoco del Jemis. Han luchado cuerpo á cuerpo, esgrimiendo hasta navajas y aunque nos ha costado muchas bajas, el enemigo ha sido derrotado.»

Esta noticia nos aguló la fiesta, pues somos fatalistas por costumbre, que nos quemamos aunque no xayga lumbre y nos cansamos sin subir la cuesta.

Pero yo estoy tranquilo y creo en serio que la cosa va muy bonitamente, y vamos á tomar tranquilamente tóo el Rif... y si apuran tóo el Imperio

Lo único que me tiene disgustado de verdad, es que nosotros no vayamos, Ojalá, amén, que pronto nos veamos.

Tu amigo que te quiere,

JUAN SOLDADO.

Por la copia,
Luis Argüeso.

¡Victoria!

Por fin el horizonte de Melilla, no queda limitado, á las negras montañas que la circunlaban en apretado anillo. Esas cresterías que sus indómitos poseedores creyeron inespugnables, han caído al empuje de una legión de héroes, han dejado de ser sepulcros de más españoles. Las leyendas de sus picachos, el secreto de sus mezquitas, y el silencio macabro de sus profundos barrancales, han sentido el grito victorioso de un ejército vengador.

Todo lo que para ellos, era una añoranza de misteriosas creencias, será para nosotros, el recuerdo de nuestro sufrir, la plegaria para el hermano, para el amigo. Nuestras historias, siguen en paralelaje camino.

Pronto la piqueta de la civilización, destrozará sus entrañas, produciendo riquezas; pronto las humaradas de gigantes

chimeneas, confundirán sus olores, con el fragante tomillo.

Sus valles serán cruzados en vertiginosa marcha por monstruos de acero, y sobre sus laderas caerán como bandadas de palomas, casitas de nivea blancura.

El disco rojo del sol africano, iluminará las poblaciones nacidas para el adelante; y en ellas se crearán talleres, funcionarán fábricas, se abrirán paso al progreso, recogiendo los hispanos el beneficio de nuestra conquista. España tendrá, si quiere conservarlo, un extenso territorio lleno de riqueza, y deseos de producir; donde sus hombres podrán crearse un porvenir cerca de la querida patria, á pocas horas del terruño donde nacieron, sin tener que atravesar el Atlántico, en busca de soñadas ilusiones, las más de las veces llenas de miserias, de sufrimientos, y en un país, donde aún se conservan ocultos rencores, no imborrables, ni con el transcurso de los siglos, España entera debe poner todo su esfuerzo en cimentar sobre la sangre derramada para su conquista, un hermoso poderío, que nos haga grandes, para que luego más tarde cuando nuestros soldados, dejen la huella de su paso por las ciclópeas montañas, reverdecen con sus laureles, la epopeya de la reconquista.

Todos unidos, sin distinción de partidos, y llevan lo por emblema el engrandecimiento de la Patria, debemos contribuir con un pequeño óbolo, de trabajo, ó de inteligencia, á fundar sobre sólidos cimientos, un dichoso y rico porvenir, para que recorra el mundo como un alieno de vida, la salutación de todos los españoles.

¡Salve oh España victoriosa!

MARIANO DE FERRER.

EN PRÓ DEL PUEBLO

De una campaña en extremo simpática tenemos que dar cuenta á nuestros lectores. Es ella la emprendida por el Ayuntamiento, con celo por demás plausible, en beneficio del vecindario, sobre todo de la clase menos acomodada de él que es la que más beneficiada sale con ella.

Hace días dispúsose jirar una visita á las panaderías del pueblo, y como se cuela de ella encontrarse muchas piezas de pan faltas de peso, ordenándose su recogida sin extremar el rigor debido por ser la primera visita, pero amonestándose por nuestro Alcalde y Teniente, que eran los que tal visita estaban llevando á cabo, á los industriales que habían faltado. Nosotros, siguiendo conduc-

ta análoga, no quisimos decir nada por no sacar á la vindicta pública los nombres de quien en tan poco tenían el interés del parroquiano, aún á riesgo de que nuestro silencio se interpretase de torcida manera.

Pero ha llegado la ocasión en que el silencio sería culpable, y para no hacernos reos de culpa, nos vemos en la ineludible necesidad, no solo de publicar la nota que ha tenido la atención de remitirnos nuestro celoso Ayuntamiento, si no de aplaudir como se debe campañas tan moralizadoras.

Repetimos que ha llegado el caso de hablar y de hablar claro, pues si la delincuencia puede ser perdonada, nunca alcanzará de nosotros semejante perdón quien sea reincidente, y lo son los que al repetir, el Síndico y el Administrador de consumos la visita del Alcalde, les encontraron las mismas faltas por que se les había llamado la atención.

Esto creemos nos autoriza á hablar, y á hacer comentarios poco gratos para el que los recibe y para el que se ve obligado á hacerlos, pues siempre molesta el cargo de censor, sin embargo nosotros renunciamos hacerlos prefiriendo, que el público los haga en vista del resultado de la nota del Ayuntamiento que á continuación publicamos:

En la tahona de don Evaristo Mazas, se encontraron 8 piezas de 2 kilos, con una falta máxima de peso de 145 gramos, 12 piezas de 1 kilo, con una falta máxima de peso de 120 gramos, 5 piezas de medio kilo, con una falta máxima de peso de 90 gramos.

En la tabla del mismo, en una fracción de 750 gramos, faltaban 38.

Siendo de notar que de todo el pan existente, solamente resultaron con el peso legal 7 piezas.

En la tahona de la señora viuda de Ruiz, 2 piezas de 2 kilos, con una falta máxima de 100 gramos, 6 piezas de 1 kilo, con una falta máxima de 80 gramos.

En la tahona de don Nicasio Quintana, 9 piezas de 900 gramos, con una falta máxima de 35 gramos.

En la tahona de don Fermín Martínez, 3 piezas de 1 kilo, con una falta máxima de 70 gramos.

Se recogieron también, algunas pesas por no estar contrastadas y carecer del peso legal.

Entregados al juicio público los datos oficiales que presentamos ya no nos resta más que aplaudir á los que tomaron parte en la visita, y á los que la acordaron, pues de ese modo, como decimos el principio, benefician al vecindario en general cumpliendo con uno de los más elementales deberes que tienen los que han de gobernar, en mayor ó menor escala, velar por los intereses públicos. Sigamos esa campaña que hasta á los mismos, que aparentemente parece perjudicar, beneficia y con nuestro aplauso recibirán el de todos los vecinos en general.

CINCINATO.

LA CARIDAD

En un humilde rincón,
Estaba un día encerrada
Una familia, y privada
De amparo y de protección;
¡¡Nadie llevaba allí nada!!

Viejo y enfermo está el padre,
Los niños, pálidos, yertos;
Parecían niños muertos,
Sin el amor de una madre
¡¡Con sus brazos siempre abiertos!!

El viejo que oye gemir,
En el oscuro desván,
Dice á sus hijos.—¿No hay pan?
—¡¡No, papá!! ¡¡velo á pedir!!
que si vás, te lo darán.

Intenta el viejo salir,
Pero tras de esfuerzos vanos,
Lleva á los ojos sus manos,
Y llora, viendo morir,
Lo que todos tanto amamos.

La nieve, azota furiosa
Los inseguros cristales;
El agua, cae á raudales,
Y el hambre cava la fosa,
De sus noches invernales.

—Tenemos frío, le escucho,
¿Porque no viene mamá?
¿No nos dices donde está?
¡¡A ti te queremos mucho!!
Dinos si luego vendrá.

Una luz blanca y hermosa,
Iluminó aquel rincón,
Y cual celeste visión,
Una mujer bondadosa
Entró en aquella mansión.

—¿Quien eres?—le preguntaron
A un tiempo los desgraciados,
Sintiéndose alborozados;
Y esta respuesta escucharon,
Que los dejó consolados.

—Me llamo, la Caridad,
Por los pobres me desvelo,
Y cuando al bajar del Cielo
Os he visto en la horfandad,
Entré á daros mi consuelo.

—Tomad pan, ropas, abrigo;
Venir, que quiero besaros,
Correr, ¡¡de prisa!! ¡¡acercaros!!
Os tendré siempre conmigo,
Para que pueda ayudaros.

—En mí, tiene el desgraciado,
Alivio en noches fatales;
De amor, prodigo raudales,
Y me encuentro siempre al lado,
De aquel que llora sus males.

—Soy la mujer bondadosa,
Que á los pobre nunca olvida;
Soy la que salva la vida
A muchos; soy la Virgen cariñosa,
¡¡Soy de Dios, la preferida!!

—Venir á mí, pequeñuelos;
Acércate, pobre anciano,
Ven, que te tiendo mi mano,
Y con ella mis consuelos;
Te quiero ¡¡como á un hermano!!

Y aquella hermosa visión,
Recorrió sola el desván,
Dejando ropitas, pan,
Consuelos al corazón,
De los que sufriendo están.

Desde aquel día, tuvieron
Cariño, abrigo, calor,
Vivieron ya sin dolor,
Y llorando bendijeron,
De la dama, el santo amor.

El frío, hará su llegada;
El hambre, también vendrá,
Y sus garras clavará
Entre gente desgraciada,
Que pronto secumbrará
Si en su ayuda no corremos,
Si de su lado nos vamos,
¡¡Si á los pobres olvidamos!!
Olvidarlos... ¡¡no sabremos!!
Porque son nuestros hermanos.

Vayamos al mismo fin,
Todos, con nuestros amores;
Y ese manojo de flores,
Que de Santoña es jardín,
Y es aura de trovadores;
Que ese grupo angelical,
De virgencitas hermosas,
Capullos de frescas rosas,
Y de la vida, ideal;
Si soy buenas y amorosas,
Ser siempre las que el consuelo,
Al pobre habéis de llevar;
Sus lágrimas enjugar,
Que sólo en la Tierra, el Cielo,
Siendo así, podéis ganar.

OLUMOR.

LAS TARDES DEL CONCEJO

Bajo la presidencia del Alcalde Sr. del Val y con asistencia de los concejales, señores, Arias, Tristán, Lavin, Palmas, Pila, Herrera, Arenado y Fragua, celebró sesión nuestro Ayuntamiento en la tarde del 4 del corriente.

Acta

Leída que fué por el señor secretario la de la anterior sesión, se aprobó, entrando seguidamente en los asuntos que componen el orden del día.

Cuentas

Se aprueba la de jornales de la semana última que asciende á 15 pesetas, invertidas en arreglo de la subida de San Martín.

El señor alcalde expone á los señores concejales, sería muy conveniente que para esta clase de pagos se hallaran en depositaria 500 pesetas, por no ser justo que los obreros que disfrutan de un jornal ínfimo, tengan necesidad de aguardar á la próxima semana para cobrar.

Se acordó manifestárselo al señor depositario, y señalar día y hora para tal objeto.

Fueron aprobados varios informes.

La vecina pobre, Manuela Martínez, solicita del Ayuntamiento se la incluya en las listas benéficas.

Se acordó conceder al industrial don Angel Loza, la demolición de las casas números 18 y 20 de la calle de Manzanao, señalándole plazo para ello.

El vecino del Dueso, don Angel Abascal solicita al Ayuntamiento, un plazo para reformar una casa de su propiedad en el citado barrio.

El Ayuntamiento acuerda estudiar el asunto y que informe la Junta de Sanidad.

Otra solicitud del vecino pobre Vicente Campo Burgo, pescador de este puerto que por prescripción facultativa necesita tomar las aguas de Liérganes, pide al Ayuntamiento se le conceda para ello algún socorro.

El Ayuntamiento atendiendo esta necesidad, acuerda conceder al mismo 25 pesetas.

El señor encargado de las obras municipales, ha pasado al Ayuntamiento el plano de reforma para el alumbrado eléctrico, del que resulta después de buena variación de luces, aumentar otras 14 más.

La comisión saliente de la intervención en la buena marcha de la Administrac-

ción de consumos, ha pasado una comunicación al Alcalde, manifestando haber pasado varias veces por dicha administración y haber visto con gusto se halla todo en debida forma.

Fué nombrada otra comisión compuesta por los señores Arias y Tristán para el mismo efecto.

Fué aprobada una cuenta presentada por la empresa de los vapores «Zarcetas» que importa pesetas 16, por la conducción á Treto de los soldados que fueron á incorporarse á la división Ampudia.

El señor Tristán hace notar y vé con sentimiento no haga rebaja alguna en dicho pasaje tratándose de un fin benéfico del Ayuntamiento.

Igualmente se dió cuenta de haber socorrido á dichos soldados en la misma forma que á los anteriores.

El señor Palmas pone de manifiesto al señor Alcalde que habiéndose encargado de la escuela del Sur el maestro que fué nombrado como interino, y cesando por tal motivo, el que lo ha venido desempeñando hasta la fecha, don Antonio González; vería con gusto, toda que hay vez presupuestado para ello, continuase este señor hasta fin de año.

El mismo señor Palmas manifiesta que sería conveniente tratar de conseguir de la Universidad de Valladolid un maestro que pueda que dar en completa efectividad.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

CHACHARA

—¡Hola! mi querido don Antero, ¿De paseito? ¡eh!

—Si señor, mi querido don Nicasio. Este sol de Octubre, me sienta perfectamente, y en cuanto lo veo, salgo á saludarlo.

—Lo mismo me ocurre á mí. No puede usted suponerse la alegría que siento cada vez que en el firmamento veo brillar el consuelo de los viejos.

—Dice usted bien. El sol, es uno de nuestros mejores amigos. Con el, el reuma, los catarros y demás pejuergas que traen consigo los años, no se atreven á salir, ni á molestar.

—Ya lo creo. El invierno, con esos días sin luz, sin calor, sin sol, lluviosos, fríos, oscuros, es terrible para los que, como nosotros, hemos pasado ya de los ochenta.

—Si, sí; y mucho más, para los que como á usted y á mí, la fortuna le ha sido ingrata y le cerró toda sus puertas.

—No tanto, amigo mio; no tanto. Nos ha dejado la vida, que muchos han perdido á nuestro lado, siendo jóvenes, como nosotros lo éramos entonces. No; no debemos quejarnos.

—Conforme con usted, pero permítame le diga, que según yo entiendo, nos merecíamos algo más de lo que nos dieron, que no nos dieron nada, á los que en Castillejos, Wad-Ras, Tetuán y en otras acciones, hemos regado con nuestra sangre los campos africanos, en aquella memorable y gloriosa campaña.

—No señor, no creo que tuviéramos derecho á mas, de lo que por aquello nos han dado Cuando regresamos, España nos recibió con laureles y con aplausos. En nuestros Regimientos, se nos dió la licencia, en la que constan muchos hechos honrosísimos, y se nos regaló una medalla conmemorativa, que muy pocos pueden hoy llevar. ¿Que más quería usted que se nos diera?

—Los laureles... ¡¡se secaron!! Los aplausos, se perdieron, ¡¡yá nadie los recuerda!! Nuestras medallas se oxidaron, don Nicasio, y nuestras honrosas licencias, que creímos serían lo suficiente para que se nos admitiera en cualquier parte donde fuéramos á pedir trabajo, para ganar honradamente el pan, yá sabe usted lo que les pasó. Se rompieron á fuerza de doblarlas y desdoblarlas, de sacarlas de un bolsillo y meterlas en el otro, de enseñarlas á este y al otro señor, á aquel contratista y á aquel otro comerciante, para que nos dieran un puesto, una colocación, en su almacén, en su fábrica, en su casa ó en su obra, y nada, absolutamente nada hemos conseguido con nuestras honrosísimas licencias, que como ya le he dicho, y como usted sabe muy bien, terminaron las pobres por romperse, por hacerse mil pedazos, á fuerza de doblarlas y desdoblarlas, de sacarlas de un bolsillo y meterlas en el otro...

—Si, algo de eso hubo, es verdad, pero tiene su explicación. Nosotros llegamos de África un poco cansados, envejecidos, llenos de heridas, no curadas del todo. Tenían que suponer todos en España, que habíamos perdido los hábitos del trabajo, y como por otra parte, ni éramos liberales, ni conservadores, ni progresistas ni moderados, ni republicanos ni de los de don Carlos, nadie tenía el compromiso de darnos de comer, á cambio de nuestro trabajo.

—Nada de eso éramos, es cierto; ¡¡pero éramos españoles!! mucho más españoles, tal vez, que todos esos que se quedaron en España y que luego nos cerraron las puertas de sus casas. Veníamos de pelear por España y por ellos, y yá lo ha visto usted; muchos laureles, mucha gloria, muchos aplausos, pero ni un panecillo, ni un mal mendrugo, y sin tener en donde poder ganarlo.

—Eres un exaltado, y siempre lo ves todo con los colores mas negros.

—Lo veo, tal y como es. Yo he visto, y usted también, á muchos de aquellos héroes, que se murieron pidiendo limosna. Nosotros hemos visto que algunos de ellos, recurrieron á colgarse la medalla de la campaña, en la solapa de su raída chaqueta, para implorar la caridad en la puerta de una iglesia. Yo escuché algunas veces, que al entrar ó al salir de misa, algún señor, de los que se habían quedado por aquí, decía, al ver alguno de aquellos veteranos «¡¡Que granuja!! ¿A quién le habrá robado este, esa gloriosa medalla?» Y la medalla era suya, y él, su primer y único dueño. ¿Qué creería aquel señor? Con seguridad pensaba que la medalla referida, traía consigo alguna renta, grande ó pequeña, alguna pensión vitalicia, que le aseguraba el

pan á los que la tenían. El caso es, que después de insultar al pobre veterano de África, pasaban de largo, sin dejarle ni cinco céntimos....

—Los que tal hacían, no eran dignos de la consideración de nadie; convéncete de eso. La Patria habia premiado nuestros buenos servicios, distinguiéndonos de sus demás hijos, con aquel glorioso y preciado distintivo, que debimos guardar siempre, con veneración y respeto.

—¡¡ ¡h! don Nicasio. Como se conoce que usted no ha sentido hambre, desde que lo licenciaron en Madrid. Muy feo y muy triste, es ciertamente, que ninguno de nosotros tuviera que recurrir á esos extremos, pero creo, que mucho más triste y más feo, era que España, dejara morir de hambre en un oscuro rincón, en una cueva, á aquellos que por su honor y su buen nombre, habían paseado victoriosamente su bandera, por la mayor parte del Imperio Marroquí....

—No se puede contigo, mi querido Antero. Tu eres de los que se empeñan en una cosa, y no hay manera de hacerte ver que no tienes razón, que estas equivocado. Ya ves tu si nos recuerdan, que hace poco más de un año, nos pidieron una copia de nuestras licencias, para atendernos y hacer lo que se pudiera por nosotros.

—Fíese, fíese usted y no corra. Hace poco más de un año, es muy cierto; y á pesar de esa tontería de tiempo que hace tienen allá lo que nos pidieron, aún no se atrevieron á resolver, ni resolverán nada; ya lo verá.

—Ten calma, hombre; ten calma, que esas cosas no se pueden hacer así de prisa, como tú las querrias.

—Bueno, bueno. Dígale usted al hambre que espere, que no tenga prisa, y al frío, dígale también que no llegue tan pronto, que tenga calma.

—Mira; aunque nada nos den, seguiremos viviendo como hemos vivido hasta aquí. Los días que nos puedan quedar, que serán muy pocos, ya los iremos pasando. ¿Y que me dices de lo que hizo el otro día con nosotros el señor coronel del Regimiento que está aquí? Vamos á ver, hombre; quieres más cariño, más atenciones ni más afecto que el que se nos ha dispensado aquel día? No es posible. Llevarnos á comer con sus soldados, acordarse de nosotros; llamarnos, tenernos á su lado, y lo mismo él, que los demás jefes y oficiales, servirnos, darnos casi de comer, pues ya sabes que algunos de los que estamos por aquí, apenas podemos hacerlo por nuestra mano. Después nos llevaron al Casino, nos dieron café, una copa, un cigarro, y después, por último, ya has visto, hicieron un grupo con todos nosotros, que quieren conservarlo como recuerdo de estos pobres viejos.

—Si que me sorprendió el que hayan hecho todo eso con nosotros, y fué tan grata mi sorpresa, que te juro fué ese día uno de los más felices que he pasado desde hace muchos años. Me sentía joven lleno de bríos y me parecía encontrarme como hace cincuenta años. No me olvidaré mientras viva, de lo dichoso que he sido entre aquellos cariñosos jefes y oficiales,

al lado de los simpáticos soldados. Que Dios le pague al señor coronel la atención que con nosotros tuvo, y á los demás, el cariño con que nos recibieron y todo lo que hicieron por nosotros. Momentos como aquellos, no pueden olvidarse nunca, y aún ahora al recordarlos, se me llenan los ojos de lágrimas, y... nada; que esas mismas lágrimas.... no me dejan hablar.... Venga... acérquese á mí... ¡¡deme un abrazo!!

Y aquellos dos simpáticos veteranos octogenarios, se confundieron en un estrecho abrazo, y juntos lloraron sus alegrías, de puro felices que se sentían, al ver que aún habia alguien que los recordaba.

El Cronista, impresionado también, se retiró, y no teme pegar de indiscreto al hacer hoy pública, la anterior conversación, que en un banco de la plaza de San Antonio sostuvieron ayer tarde dos viejos soldados que á las órdenes de Prim, se habían batido en la gloriosa campaña que inmortalizó al gran caudillo, mientras un rayo de sol acariciaba las cortinadas y rugosas techas de los pobres y simpáticos ancianos....

Rómulo Gil.

¡SOLOMILLO!

Al invencible maestro,
mi amigo señor Barredo.

—Trae la baraja, muchacho,
las fichas y la ginebra,
que pagan estos señores.

—No le caerá á usted esa breba

—Andando se quita el frío,

—Usted dá

—Usted corta

—Venga

—Mús

—Que siga

—Y yo qué digo?

—Juegue con lo que usted tenga;
aunque yo ya ayudaré algo.

—Vamos á dar una vuelta.

—Paso á la mayor

—Envido.

—Hombre, un envite, se acepta.

—Paso á la chica

—Y yó

—Y yó

—Pues yó, *toco* á la peñaña.

—Voy á querer ese *toque*

—¡Qué lástima que no *vuelva!*

—Si ha echado usted un *farol*

con más miedo que vergüenza....

—A ver, pares, que hable el mano

—Los tengo

—Y yó

—De primera.

—También yó los hice

—Envido

—Y yó también

—Zapateta!

¿y no pueden ser diez más?

—Y todos los que usted quiera.

—Por ahora, me conformo

con ganarle una docena.

—Juego

—Juego

—Y yó también

—Juego lo tiene cualquiera

—Paso al juego

—Paso

—Paso

—Voy á *tocar*

—¡La vihuela!

Órdago ha de ser

—¡Arriba,

con treinta y una!

—Como estas.

—Amigo, con solomillo

se hacen hermosas chuletas.

—Dios le conserve esas manos

—Y á uste esa vista tan buena

—Eso no es más que *lechuga*

—Diga usted: saber tenerlas

Choque esos cinco, maestro.

LUISILLO EL DE LAS VIDRIERAS.

NOTICIAS GENERALES

Movimiento de viajeros

—El martes salió para Madrid la bella señorita Amparo Payá, acompañada de la señora doña Rosa, hermana de nuestro amigo don José Dalmau.

—Ha salido para Melilla nuestro amigo don Leopoldo Queipo, y su distinguida señora é hijos para Barcelona.

Celebraremos que como cree nuestro amigo sea su estancia corta.

—Ha salido para Madrid, nuestro querido amigo, el acaudalado spormant don Arturo Cacho y su elegante y distinguida esposa doña Concepción González.

Necrologia

En Madrid ha fallecido doña Gracia Martínez Clavero, madre de nuestro querido amigo don Luis Baeza, capitán que fué del Regimiento Andalucía.

Damos á la familia nuestro más sentido pésame.

Ha fallecido Maria Lastra y Torre, esposa del veterano superviviente de la antigua guerra de Africa Vicente Martínez.

Le enviamos nuestro pésame.

Se encuentra enferma, aunque por fortuna no de cuidado, la hija mayor, Ascensión, de nuestro compañero don Juan González Costales capitán del Regimiento Andalucía.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Después de una operación, le fué administrado el Santo Viático á la señora doña Josefa Fragua, hermana de nuestro particular amigo don José.

Celebraremos su pronta mejoría

La Cruz roja

Como anunciamos en el número pasado, el sábado 9 del corriente á las 6 de la tarde, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, tendrá lugar la reunión de la caritativa sociedad.

Dado el objeto benéfico no dudamos acudirá el pueblo en masa, deferente á la invitación del delegado de la Asociación citada, don Germán Bravo.

Dicho señor nos encarga, que si por olvido, dejara de invitar á alguien se dé por invitado por el periódico, aunque como es natural ha de poner todos los medios para que tal cosa no ocurra.

Salvamento

En la tarde del domingo último y encontrándose varias criaturas en la escollera del Pasaje, tuvo la desgracia de caerse al agua una hija de la viuda del sargento cornetas que fué del Regimiento Andalucía, don José Caballero.

Como por suerte siempre se hallan personas abnegadas próximas á los lugares donde pueden desarrollarse escenas lastimosas, para los padres el vigilante de consumos Santiago Díez, que no estaba de servicio, sin desnudarse ni quitarse el traje, por cierto estrenado el mismo día, se arrojó al agua logrando salvar á la criatura, que estuvo á punto de perecer.

Rasgo hermoso fué el llevado á cabo por el señor Díez, quien ha merecido una recompensa, que seguramente se le dará.]

Noticias Militares

Ha sido relevada la compañía del Regimiento Valencia, que estaba destacada en el Dueso, por otra del Regimiento Andalucía.

Tip. de EL AVISADOR. —Santoña.

SERVICIOS PUBLICOS

VAPORES ZARCEIAS

Santoña á Treto.—6'45, 9'15 y 11 mañana, y 2'40, 5'30 y 6'45 tarde.

Treto á Santoña.—8'45, 9'45 y 12 mañana, y 4'40, 6 y 7'40 tarde.

Billete ordinario de 1.ª clase, 0,60.

Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día, en 1.ª clase 1 peseta, y en 2.ª 0,75.

Hay billetes festivos de ida y vuelta á Santander y Bilbao á mitad de precio, combinados tren y vapor, valederos para el día anterior, el festivo y día siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen, á las 6'45, 11'2'40 y 6'65. Para Bilbao á las 6'45, 9'15, 2'40 y 5'30 y para Castro, á las 6'45 y 5'30.

2.ª Los niños que pasen de tres años pagarán billete.

3.ª Los encargos que el público desee remitir los entregarán al Administrador.

COCHES A GAMA

Lunes, Miércoles y Viernes, 8'15, 6'30 y 3'30.—Martes, Jueves y Sabados, 6'30 y 3'30 y 8'15.

Estos coches esperan en Gama y regresan á Santoña á los trenes respectivos que vienen de Santander á Bilbao.

Los domingos se alterna el servicio en la misma forma.

Se hacen toda clase de encargos y se alquilan coches para viajes particulares, bautizos etc. etc. Carros, de transporte y para traer mercancías. Calle de Manzanedo, 25, esquina á la Plaza de San Antonio.

CORREOS

Desde el día 15 de junio y hasta nuevo aviso, el servicio de correos queda establecido en la siguiente forma:

Salidas: Para Santander á las 6'30 y 2'30.
Para Bilbao á las 2'30.
Llegadas: El de Bilbao á las 10'30.
El de Santander á las 5'30.

Los buzones de la villa se recogen á las 8 y el de la Oficina á las 6'20 y 2'20. Las cartas para la via de Bilbao deben depositarse en el buzón de la Oficina desde la recogida de los buzones de fuera hasta las 12'30.

Certificados y valores declarados

Se admiten para todas las vías de 11 y media á 1 y de 6 y media á 8.

Toda la correspondencia se distribuye á las 16.

TELEGRAFOS

Servicio diurno desde las siete á las veintiuna.

GIRO MUTUO

Se cobra é impone de 9 á 13. Las oficinas hallanse establecidas en la Calle de Manzanedo.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD

Horas de despacho de 8 á 14. Las oficinas hallanse establecidas en la calle del Aro, núm. 9, 1.º

ADUANA

De 9 á 12 y de 15 á 18. Calle de Juan de la Cosa, núm. 18.

JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA

Horas de Audiencia.—De 10 á 13 y de 15 á 18.

Peralvillo, núm. 10.

JUZGADO MUNICIPAL

Despacho al público, á las 12. Sitó en la calle de la Verde.

AYUDANTIA DE MARINA

Calle de Juan de la Cosa, núm. 20, 1.º. Horas de despacho, de 9 á 12 y de 15 á 17.

CASA CUARTEL DE LA

GUARDIA CIVIL

Calle de Serna Occina, núm. 7.

SERVICIO DIRECTO DE COMISIONES Y ENCARGOS A DOMICILIO

entre Laredo, Santoña, Comillas, SANTANDER, Valladolid y MADRID, en combinación con Alicante, Alcoy y puntos de sus respectivas líneas

Los encargados de este servicio desempeñarán en los puntos indicados, con la mayor prontitud y economía, cuantos servicios se les comisionen

AVISOS

Madrid

ROSALES, 10, 3.º DERECHA

Santoña

En el almacén de vinos de José Gallego

Comillas

EL ORDINARIO A SANTANDER

Santander

SAN LUIS—BLANCA, 16 AL 20

Laredo

EL ORDINARIO A SANTANDER

Colindres

CASA DE DOÑA JULIANA RUIZ

FRANCISCO ROCILLO

Ultramarinos y Curtidos

SANTOÑA

Suela, becerro, calcuta, badanas, cáñamos, puntas de hierro y latón y cortes aparados.

BODEGAS RIOJANAS

Depósito en el Establecimiento de

Fernán Hernández

Precio de la botella, 0,50 (devolviendo el casco).

Fonda LA MARIA

Rentería Reyes.—SANTOÑA

BICICLETAS

The Nile á plazos desde 25 pesetas.

BICICLETAS

Rijwiel.-1907 desde 200 pesetas.

en la Imprenta de José Hernández

LA FRANCONA

Compañía de Seguros

Reaseguros y Coaseguros

Seguros Marítimos

Los señores exportadores que deseen asegurar sus mercancías, pueden dirigirse á la imprenta de José Hernández, donde se les facilitarán toda clase de informes.

P. Eduardo Laguillón

Jardínero honorario del Excmo. Ayuntamiento

DESPACHO CENTRAL:

Martillo, 6.—SANTANDER

Especialidades, Semillas, Arboles frutales. Plantas de invernadero. Arbustos. Arboles de sombras. Rosales y Claveles. Camelias. Formación de parques y jardines. Flor cortada. Trabajos rústicos, fuentes, rocas, cascadas. Trabajos en flor. Cultivos de árboles frutales de 3'50 á 4 metros, especial para Asturias. Hortalizas de todas clases. Podas. (Catálogo grátis.)

= PIDASE EN =
TODAS PARTES

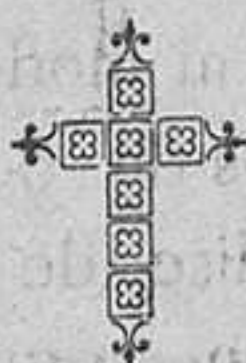
ANÍS UDALLA

El más rico é higiénico de todos los conocidos
BALDOMERO LANDA.-Udalla (SANTANDER)

¡Victoria! ¡Revolución! el finísimo papel hilo puro, filigrana, granado, plegado automático, para fumar, marca VICTORIA, de la procedencia extranjera más acreditada en dicho producto por sus condiciones de bondad y elegancia, está haciendo una verdadera

Revolución, Victoriosa

en el mundo de los papeles de fumar, exento de toda sustancia nociva. Pidase en todos los establecimientos á 10 céntimos uno. Quien lo prueba no quiere conocer otro, porque no hay ni habrá mejor



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta, tiene derecho a una inserción gratis de la misma esquila, en la primera plana de *El Avisador*.

En este establecimiento, se hacen toda clase de trabajos de imprenta y puede adquirirse el material necesario para escritorio, siendo una verdadera especialidad de la casa el artículo de papel y sobres comerciales.

Gran surtido en estuches de papel y sobres, tarjetas para caballero y señora.

Depósito de las últimas postales de vistas de Santoña, iluminadas y con brillo.

Prontitud

Preciosas colecciones de postales, en diversos asuntos y especialmente de las principales actrices Españolas.

Bonitos objetos propios para regalos.

Inmenso surtido en tarjetas para felicitaciones; papel para idem.

Ultimas novedades en devocionarios y recordatorios para la primera comunión.

Se encuaderna toda clase de libros.

IMPRESA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

JOSÉ H. GARCÍA

Plaza de San Antonio, núm. 2.—SANTOÑA

Economía